

Resumen de la relatoría del taller titulado

El Mercurio Atmosférico: Aspectos Científicos y de Política

La Comisión Conjunta Internacional (CCI) y la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA), si bien admiten sus distintos mandatos e historia, desde hace mucho tiempo han reconocido el interés que comparten por la investigación en torno a los contaminantes tóxicos, en particular las sustancias tóxicas persistentes.

En 1985, el Consejo de Calidad de Aguas de la CCI elaboró una lista de 11 contaminantes críticos (todas sustancias tóxicas persistentes) y la Comisión inició una evaluación de las fuentes, la dispersión y los efectos de dichas sustancias en el ecosistema de los Grandes Lagos. En 1987, con la adición del Anexo 15 al Acuerdo para la Calidad del Agua de los Grandes Lagos, la Comisión ahondó aún más en la deposición de estas sustancias provenientes de fuentes externas y transportadas a través de la atmósfera hasta la cuenca.

Poco después de establecerse en 1994, la CCA puso en marcha el programa Manejo Adecuado de las Sustancias Químicas, enfocado en un gran número de las mismas sustancias tóxicas persistentes designadas por el Consejo de Calidad de Aguas. En octubre de 1998, como muestra de la preocupación que guardan respecto de una de las sustancias tóxicas persistentes con mayor grado de dispersión, el mercurio, ambas comisiones patrocinaron de manera conjunta el Taller sobre el Estado del Conocimiento Científico sobre Mercurio. El primer taller reunió a científicos de Estados Unidos, Canadá y México en un marco trilateral. Los científicos exploraron la información sobre las fuentes, las concentraciones en el aire ambiente y la deposición húmeda y seca de las distintas formas de mercurio en el contexto del impacto de dicho contaminante en la salud humana y el ecosistema. Los participantes en el taller concluyeron que se necesitaban mejoras para la medición de mercurio en las fuentes y en los ecosistemas, así como mejoramientos de los modelos atmosféricos actuales; asimismo, se requeriría una comunicación efectiva entre la comunidad científica y los encargados de formular políticas para lograr mayores reducciones de las emisiones antropogénicas.

En un esfuerzo por mejorar la comunicación, se organizó el segundo taller conjunto “El Mercurio Atmosférico: Aspectos Científicos y de Política”. Con el apoyo del Ministerio de Medio Ambiente de Canadá, encargados de la definición de políticas y científicos destacados de Estados Unidos, Canadá y México se reunieron en Research Triangle Park, Carolina del Norte, los días 13 y 14 de diciembre de 2001, con el propósito de revisar el estado de la ciencia y la política relacionadas con el mercurio en las tres naciones. Las 20 presentaciones y los debates del grupo asesor contenían abundantes detalles científicos, gran parte de los cuales se reflejan en el presente documento.

Al reconocer que, de ciertas formas, el mercurio es un contaminante global, se revisaron las estimaciones de las emisiones mundiales, así como las relativas a los tres países. Además, se estudiaron las actividades de monitoreo continental, incluidas la determinación de la deposición húmeda, las concentraciones en el aire ambiente y la deposición seca del contaminante. Se examinó también la aplicación de esta información

en los modelos de transporte de mercurio atmosférico en la esfera global, subcontinental y regional y se revisaron las mediciones de presencia de mercurio en pescados y mariscos. Aunque se reconoce la presencia de mercurio en la naturaleza, se recalcó la necesidad de una rigurosa caracterización de dichas fuentes. Los participantes reconocieron una menor contribución antropogénica global, aunque significativa, a la carga de mercurio en América del Norte e hicieron hincapié en la necesidad de llevar a cabo más estudios de rutina y de monitoreo especializados sobre las fuentes, las concentraciones del aire ambiente y las determinaciones sobre la deposición húmeda y seca. Los participantes también admitieron los avances logrados en la modelación del transporte y deposición de este contaminante.

Al evaluar el resultado de la reunión, la Junta Consultiva Internacional sobre Calidad Atmosférica de la Comisión Conjunta Internacional y el Equipo de Tarea sobre Mercurio de la iniciativa Manejo Adecuado de las Sustancias Químicas de la CCA emitieron las siguientes recomendaciones:

- reducir aún más las emisiones antropogénicas de mercurio;
- mejorar la calidad, comparabilidad y alcance de las mediciones de mercurio en el ambiente y las fuentes, incluidos los niveles en biota seleccionada;
- mejorar los datos meteorológicos pertinentes de que se dispone;
- continuar con los programas en Canadá y Estados Unidos para medir el contenido de mercurio en peces de agua dulce, mejorar las mediciones entre las especies marítimas comestibles y apoyar a México en el inicio y mantenimiento de dichos programas;
- desarrollar ininterrumpidamente modelos, con estimaciones para las fuentes globales, con el objeto de guiar la evolución de los programas de control y determinar sus resultados, y
- realizar investigaciones constantes sobre otros posibles efectos del mercurio en la salud humana.

Asimismo, se recomendaron mejoras a la coordinación entre Canadá, Estados Unidos y México, a través de programas técnicos conjuntos relacionados con todos los aspectos de investigación y formulación de políticas sobre el mercurio, y la interacción con otras organizaciones internacionales e intergubernamentales, incluida la evaluación global de mercurio que lleva a cabo el PNUMA.